

Mecanismos sutiles de producción de la segregación escolar: Complejidades, tensiones y vacíos en el escenario post- ley de Inclusión Escolar

Macarena Hernández, Investigadora asociada
Lya Rogers, Profesional investigadora
Alejandro Carrasco, Investigador principal



Introducción

La segregación escolar —entendida como la distribución desigual de estudiantes según su origen social, étnico, de género u otra característica adscriptiva (Bonal & Bellei, 2018)— constituye una problemática persistente en distintos sistemas educativos contemporáneos (Gutiérrez, 2023). El interés por el estudio de este fenómeno se ha intensificado en el contexto de la expansión global de las políticas de mercado, tales como la elección escolar, la competencia y la privatización en educación (Zancajo & Bonal, 2022), así como por la introducción reciente de nuevas regulaciones orientadas a su reducción (Zancajo et al., 2023).

En el campo de la investigación educativa existe acuerdo en que la segregación escolar es un fenómeno multidimensional, determinado por una diversidad de factores en interacción en distintos niveles (Bonal & Bellei, 2018; Perry et al., 2022). Además del rol de la segregación residencial, diversos estudios han documentado la influencia de factores tanto del lado de la demanda como de la oferta que inciden en su despliegue. Desde el lado de la demanda, se ha analizado ampliamente cómo las prácticas de elección de escuela de las familias contribuyen a la segregación entre centros educativos (e.g., Wilson & Bridge, 2019). En contraste, la investigación sobre el rol de las escuelas como agentes activos de este fenómeno ha sido menos desarrollada (Lubienski et al., 2022), y se ha concentrado principalmente en prácticas explícitas como la selección de estudiantes (e.g., West et al., 2006). Este foco ha impulsado una mayor regulación de dicho tipo de mecanismos en distintos sistemas educativos del mundo (D'Agostino et al., 2024; Zancajo et al., 2023).

Aunque la atención de los estudios enfocados en la oferta se ha centrado en las prácticas explícitas, existe consenso respecto a que los mecanismos que refuerzan la segregación escolar desde el lado de las escuelas son complejos y pueden operar a través de medios formales e informales, directos e indirectos, o 'duros y blandos' (e.g., Jennings, 2010; Lubienski et al., 2022; Zancajo, 2019). En este marco, se identifica un interés más reciente en la investigación en torno a lo que llamamos mecanismos sutiles de exclusión escolar, que entendemos como aquellas prácticas institucionales que operan de manera más implícita, invisible o indirecta y que generan efectos en la segregación educativa.

Los mecanismos sutiles de exclusión escolar son un tópico clave de ser abordado en Chile particularmente tras la promulgación de la Ley de Inclusión Escolar el año 2015. Esta ley tuvo como propósito central reducir la segregación escolar, mediante la eliminación de prácticas que contribuyen a su producción, tales como la selección arbitraria de estudiantes en los procesos de admisión escolar y el financiamiento compartido. Desde su entrada en vigencia, se ha generado una amplia agenda de investigación que ha analizado su implementación y efectos sobre la segregación social en el sistema escolar chileno (Carrasco & Hernández, 2024). Los estudios centrados en evaluar el impacto temprano de la reforma —y en particular del Sistema de Admisión Escolar (SAE)— coinciden en que la eliminación de la selección arbitraria en la admisión no había logrado reducir significativamente la segregación socioeconómica ni incrementado sustantivamente la presencia de estudiantes de nivel socioeconómico bajo en las escuelas

consideradas más “deseables” (Elacqua & Kutscher, 2023; Honey & Carrasco, 2023; Kutscher et al., 2023). Entre otras razones, el bajo impacto inicial de la LIE en la segregación escolar se ha vinculado a la auto-selección de las familias de bajo nivel socioeconómico de postular a cierto tipo de escuelas, en particular aquellas anteriormente selectivas, con copago, de mejores resultados o mayor nivel socioeconómico (Elacqua & Kutscher, 2023). Más allá de esta evidencia temprana, un estudio longitudinal reciente sobre la evolución de la segregación escolar en Chile muestra una disminución progresiva desde la implementación de la Ley SEP y la LIE, sugiriendo que ambas reformas han contribuido, en conjunto, a reducir la segregación en el sistema, especialmente en el sector particular subvencionado. Sin

embargo, los niveles de segregación escolar siguen siendo muy elevados, en particular entre los grupos de nivel socioeconómico medio-alto y alto (Valenzuela et al., 2025), lo que plantea nuevos desafíos para la política educativa.

En este contexto, este documento se centra en el ángulo poco explorado de los mecanismos sutiles de exclusión escolar desarrollados por las escuelas que inciden en las dinámicas de segregación escolar. A partir de una revisión de literatura, se propone una tipología de este tipo de prácticas, y se argumenta acerca de la importancia de ampliar la mirada hacia este fenómeno en el escenario post Ley de Inclusión Escolar en Chile, con miras a continuar disminuyendo los elevados niveles de segregación escolar existentes en el país.

Mecanismos “sutiles” de producción de la segregación escolar: Apuntes desde la literatura

A continuación, se presentan los principales hallazgos de la literatura revisada sobre mecanismos sutiles de exclusión escolar, así como una tipología de prácticas elaborada a partir de la revisión de la investigación en este tópico¹.

1) Los mecanismos sutiles de exclusión escolar se insertan dentro del estudio de la diversidad de formas de exclusión institucional que contribuyen a la segregación escolar, y reciben distintas denominaciones dentro de la literatura

La literatura especializada muestra un consenso creciente respecto de que las escuelas despliegan múltiples mecanismos institucionales de exclusión que contribuyen a la producción de la segregación escolar (Ramos Lobato et al., 2023) dentro de lo cual existe un reconocimiento de que estos no se limitan a prácticas explícitas, sino también a mecanismos sutiles.

Dentro de la investigación al respecto, se identifican distintas categorías para conceptualizar estos mecanismos en

¹ La revisión de literatura exploratoria realizada se basó, a diferencia de las revisiones sistemáticas, en una selección intencionada de textos relevantes que aportaran evidencia primaria o secundaria de este tipo de mecanismos sutiles. El corpus de documentos se extrajo a partir de las bases de datos de WoS y Scopus y del uso de Google Scholar, utilizando palabras claves asociadas al fenómeno bajo estudio.

comparación a aquellos más visibles. Entre ellas, se encuentra la distinción entre ‘discriminación institucional directa e indirecta’ (Ramos Lobato et al., 2023), la diferenciación entre ‘prácticas abiertas y encubiertas’ (Jennings, 2010), o entre ‘mecanismos duros y blandos’ (Zancajo, 2019; Zancajo & Bonal, 2022). En esta última nomenclatura, Zancajo (2019) propone una distinción clave entre mecanismos ‘duros’, que remiten a barreras estructurales explícitas (como el cobro de matrícula, procesos selectivos u otros requisitos formales que limitan el ingreso de estudiantes de bajo nivel socioeconómico a ciertas escuelas), y mecanismos ‘blandos’, que aluden al uso de símbolos, valores y códigos que apelan a ciertos grupos y excluyen implícitamente a otros en los procesos de admisión escolar.

Junto a estas categorías, en otros estudios, parte de los mecanismos sutiles son señalados como formas de exclusión ‘ilegales’ o ‘grises’ (Done et al., 2021; Whitehouse, 2022), que transgreden las normas vigentes sin manifestarse de manera abierta. Un ejemplo paradigmático es la remoción de estudiantes de los registros de matrícula escolar sin mediar un proceso de exclusión formal ajustado a las normativas vigentes, que ocurre mediante presiones informales a las familias para que retiren a sus hijos/as de los centros educativos (Done et al., 2021).

2) Los mecanismos sutiles de exclusión escolar pueden operar en distintos momentos del proceso educativo

Los mecanismos sutiles de exclusión escolar no se circunscriben a una única etapa del proceso educativo, sino que pueden desplegarse en diversos momentos clave, desde la postulación inicial hasta la permanencia de los y las estudiantes dentro de los establecimientos.

En primer lugar, distintas investigaciones han documentado la implementación de prácticas

sutiles de exclusión durante los procesos de admisión escolar o en las fases previas a la postulación por parte de las familias (González Balletbò et al., 2021; Jabbar, 2016; Jennings, 2010; Mommandi & Welner, 2021; Ramos Lobato et al., 2023; Wilson & Carlsen, 2016). En estos casos, se ha identificado que las escuelas pueden desplegar acciones orientadas —de manera intencionada o no— a configurar el perfil de familias y estudiantes que postula o se matricula, mediante estrategias como el marketing (e.g., Wilson & Carlsen, 2016), la solicitud de condiciones de compromiso familiar (e.g., Mommandi & Welner, 2021), la realización de jornadas de puertas abiertas (González Balletbò et al., 2021) o el establecimiento de alianzas con jardines infantiles o centros educativos de otro nivel de enseñanza orientados a canalizar postulaciones del perfil deseado de estudiante (Jennings, 2010). Si bien algunas de estas actividades pueden proveer información valiosa a las familias acerca de los centros educativos, la literatura advierte que también tienden a transmitir señales o mensajes implícitos que las desalientan de postular, reforzando así los procesos de autoexclusión.

En segundo lugar, la literatura evidencia que el uso de este tipo de mecanismos puede operar una vez que los/as estudiantes ya han sido admitidos o están matriculados en las escuelas. En esta etapa, algunos estudios describen el uso de prácticas institucionales que buscan —de manera intencionada o no— promover la salida o el traslado a otros centros educativos de determinados estudiantes, especialmente aquellos considerados problemáticos o que afectan el desempeño académico de la escuela (e.g., Jennings, 2010; Lubienski et al., 2022; Mommandi & Welner, 2021; Wells et al., 2019), en lo que se ha conocido en Estados Unidos como el fenómeno del push-out (Kho et al., 2022).

Por último, dentro de la investigación se han identificado prácticas sutiles

vinculadas a la gestión estratégica de los sistemas de admisión, mediante las cuales los establecimientos pueden manejar su composición estudiantil sin contravenir directamente la normativa. Entre estas se encuentran, por ejemplo, la declaración de un número menor de vacantes disponibles que las realmente existentes, o la mantención en los registros de estudiantes que ya se han retirado para evitar el ingreso de nuevos alumnos (Jabbar, 2016; Jennings, 2010).

3) El uso de los mecanismos sutiles de exclusión tiene consecuencias en la segregación escolar, principalmente potenciando la auto-selección/exclusión de familias y estudiantes de ciertas escuelas

A diferencia de las prácticas de exclusión directas —como la selección arbitraria en los procesos de admisión o la expulsión formal de estudiantes—, los mecanismos sutiles operan de manera indirecta, fomentando procesos de auto-exclusión de las familias. Aunque en distintos estudios la auto-selección de ciertas escuelas se ha visto como un proceso endógeno propio de las decisiones de las familias que buscan, por ejemplo, auto-segregarse (e.g., Carrasco et al., 2021), el tipo de auto-exclusión promovida por los mecanismos institucionales sutiles opera gatillada por elementos más exógenos: señales, prácticas invisibilizadas o interacciones específicas informales, que provocan que los padres y madres opten por no postular a determinados establecimientos o decidan retirar a sus hijos/as.

Por una parte, en la etapa de admisión escolar, distintos estudios sugieren que los mecanismos sutiles inciden en la auto-selección de las familias y estudiantes de manera indirecta, a través de prácticas que disuaden la postulación de ciertos grupos sociales a los centros educativos. Por ejemplo, el uso estratégico del marketing

escolar puede estar orientado a atraer a un perfil específico de familias —i.e., de nivel socioeconómico medio o alto—, operando simultáneamente como un medio de auto-exclusión para otras (e.g., Jabbar, 2016; Ramos Lobato et al., 2023; Wilson & Carlsen, 2016). Asimismo, actividades como las jornadas de puertas abiertas o reuniones pre-postulación pueden ser usadas por las escuelas para posicionarse y transmitir qué tipo de familias o estudiante es deseado o esperado en la escuela, contribuyendo a que algunas familias perciban que ciertos establecimientos “no son para ellos” y se autoexcluyan del proceso (e.g., González Balletbò et al., 2021). En la misma dirección, otros estudios han relevado la existencia de costos encubiertos de parte de las escuelas —por ejemplo, fondos voluntarios para la realización de actividades extracurriculares—, que operan desalentando a las familias de postular (Bonaf & Zancajo, 2018).

Por otro lado, durante el año escolar, también se han documentado prácticas que promueven la auto-exclusión de estudiantes ya matriculados. Una de las más mencionadas en la literatura es el ‘counseling out’, que consiste en reuniones con familias de estudiantes considerados “problemáticos” —por razones disciplinarias, académicas o de ajuste institucional— en las que se les sugiere o presiona, de manera indirecta, a que busquen otro establecimiento (e.g., Jennings, 2010; Lubienski et al., 2022; Ramos Lobato et al., 2023; Wells et al., 2019). En contextos como Inglaterra, se ha descrito también a los llamados ‘managed moves’ como una práctica sutil de exclusión, que corresponden a acuerdos entre escuelas y familias para trasladar a los/as estudiantes de la escuela, los cuales, si bien se presentan como voluntarios, han sido señalados por apoderados como inducidos por formas de presión institucional (Done et al., 2021).

4) El uso de los mecanismos sutiles

de exclusión responde a las presiones estructurales enfrentadas por las escuelas

El despliegue de mecanismos sutiles de exclusión escolar, que contribuyen a la reproducción de la segregación, puede obedecer tanto a decisiones intencionadas como no intencionadas por parte de las escuelas. Sin embargo, diversos estudios coinciden en que estas prácticas no pueden ser comprendidas de forma aislada o individual, sino que deben analizarse en el marco de las presiones estructurales que enfrentan las instituciones educativas, especialmente en contextos marcados por políticas de mercado, sistemas de rendición de cuentas (accountability) y reformas de inclusión implementadas sin los recursos adecuados para su instauración efectiva.

Una primera línea de análisis destaca el impacto de las presiones derivadas de las políticas de mercado y sistemas de accountability. Jennings (2010), por ejemplo, argumenta que en contextos donde las escuelas compiten por atraer estudiantes y deben demostrar resultados académicos positivos, tienden a adoptar estrategias que favorecen la selección —explícita o implícita— de estudiantes con mejor desempeño o menor “costo” institucional. En esta misma línea, Zancajo (2019) señala que los mecanismos sutiles de exclusión no siempre responden a decisiones racionales o conscientes, sino que emergen como respuestas inducidas por los esquemas de cuasi-mercado. En estos entornos, las reglas del juego incentivan a las escuelas a preservar su posición competitiva, potenciando prácticas excluyentes tanto duras como blandas.

Una segunda línea de análisis se enfoca en las tensiones generadas por las políticas de inclusión, particularmente cuando estas no se acompañan de recursos suficientes ni de apoyos institucionales adecuados. Power y

Taylor (2020) advierten que, en contextos donde la exclusión formal está legalmente prohibida, las escuelas pueden recurrir a formas más encubiertas de exclusión, que pueden tener un impacto significativo en la composición social de los establecimientos.

En conjunto, ambos enfoques coinciden en que el problema no radica exclusivamente en las decisiones individuales de las escuelas, sino en las estructuras de incentivos, normativas y recursos que configuran el campo educativo.

5) Si bien variados sistemas educativos han avanzado a la prohibición de las prácticas de las escuelas conducentes a la segregación escolar, los mecanismos sutiles son más difíciles de regular

En las últimas décadas, diversos sistemas educativos han avanzado en la implementación de reformas orientadas a limitar las prácticas escolares que contribuyen a la segregación, especialmente aquellas más explícitas. Entre las medidas adoptadas se incluyen la prohibición de la selección arbitraria de estudiantes, la eliminación de cobros directos y la creación de sistemas centralizados de admisión escolar, como ha ocurrido en países como Bélgica, Países Bajos y Chile (D’Agostino et al., 2024; Zancajo et al., 2023).

Si bien la evidencia sobre los efectos de estas reformas aún es incipiente debido a su reciente implementación, existe consenso en la literatura respecto de la mayor dificultad que implica regular los mecanismos sutiles de exclusión, dada su naturaleza menos visible y más compleja. En esta línea, por ejemplo, Jennings (2010) sostiene que los intentos menos visibles por parte de las escuelas de seleccionar a sus estudiantes son inherentemente más difíciles de regular, ya que se manifiestan en actos cotidianos y decisiones aparentemente menores — como enfatizar el uniforme escolar, diseñar

estrategias de marketing orientadas a cierto perfil o manejar la disponibilidad de cupos—, las cuales, en conjunto, producen efectos acumulativos de segregación escolar.

De forma complementaria, Zancajo (2019) plantea que la existencia de estos mecanismos levanta dudas sobre la capacidad de los marcos regulatorios recientes para prevenir los efectos no deseados de las políticas de mercado y privatización educativa. En particular, las formas de exclusión blandas resultan especialmente complejas de abordar ya que no siempre responden a estrategias deliberadas y, al operar de manera simbólica o informal, escapan a las herramientas convencionales de regulación estatal.

6) Aun cuando la investigación enfocada en la segregación escolar ha aumentado en el tiempo, persiste la necesidad de más investigación de los diversos mecanismos institucionales que contribuyen a su producción

A pesar del crecimiento sostenido en la investigación sobre segregación escolar en las últimas décadas —particularmente en contextos de políticas de mercado y elección escolar—, aún subsiste una brecha importante en el estudio de los mecanismos institucionales, especialmente aquellos sutiles, mediante los cuales las escuelas contribuyen activamente a la producción y reproducción de la segregación (Lubienski et al., 2022).

En esta línea, Ramos Lobato et al. (2023) subraya la importancia de avanzar hacia estudios que examinen las interacciones entre niveles individuales e institucionales en los procesos de admisión escolar. En particular, destaca la necesidad de comprender cómo ciertos grupos de familias —como aquellas en situación de vulnerabilidad socioeconómica, migrantes o con hijos/as con necesidades educativas especiales— enfrentan formas de discriminación institucional que los posicionan

como “otros” dentro del sistema educativo. Este enfoque implica complementar el foco casi exclusivo en las decisiones de elección escolar o en la segregación residencial, para incorporar una mirada más profunda sobre el rol de las instituciones escolares en estos procesos. Asimismo, resulta especialmente relevante indagar en qué medida las reformas que han prohibido prácticas explícitas de exclusión han logrado reducir efectivamente la segregación escolar, y cómo esto se relaciona con la persistencia de prácticas sutiles que, aunque menos visibles, pueden seguir incidiendo en la segmentación del sistema educativo (Zancajo, 2019). Así, estos planteamientos refuerzan la necesidad de una agenda de investigación que aborde de manera más amplia, profunda y sistemática los mecanismos institucionales que configuran las dinámicas de exclusión y segregación en los sistemas escolares contemporáneos.

El avance de esta agenda de investigación tiene distintos desafíos metodológicos que obedecen a la naturaleza más invisible, encubierta y también sensible de las prácticas sutiles de exclusión (Done, 2022), lo que dificulta su identificación y análisis empíricos. Dentro del corpus de documentos revisados, los estudios empíricos pesquisados han seguido diseños cualitativos (etnográficos, entrevistas) (e.g., Ramos Lobato et al., 2023; Balletbò et al., 2021; Zancajo, 2019), análisis de datos secundarios (e.g., de movilidad de estudiantes) (e.g., Kho et al., 2020), y técnicas de análisis visuales y discursivas del material de marketing y sitios web de los centros educativos (e.g., Wilson & Carlsen, 2016). Para responder a las dificultades de investigar este fenómeno, parece ser clave la combinación y triangulación de técnicas cuantitativas y cualitativas, la inmersión prolongada en las escuelas antes y después de los procesos de postulación/admisión, y la incorporación de múltiples voces que permitan comprender tanto las estrategias usadas por las escuelas, como sus efectos en los sujetos excluidos.

Tipología de mecanismos sutiles de exclusión escolar

La siguiente tabla sistematiza los principales mecanismos sutiles identificados en la literatura especializada, organizados según el momento del proceso educativo en que operan.

Tipo de mecanismo	Características	Referencias clave
En el proceso de admisión/postulación		
Marketing escolar	Uso de estrategias comunicacionales orientadas a atraer a ciertos perfiles de familias, lo que simultáneamente puede disuadir a otras. Se transmiten señales sobre el tipo de estudiante deseado, reforzando procesos de autoexclusión.	(Jennings, 2010; Lubienski et al., 2022; Ramos Lobato et al., 2023; Wells et al., 2019; Zancajo, 2019; Wilson & Carlsen, 2016)
Reuniones o conversaciones informativas	Interacciones con familias en las que, de forma implícita, se sugiere que la escuela no es adecuada para sus hijos/as. Aunque pueden cumplir funciones informativas, también operan como filtros de acceso.	(Mommandi & Welner, 2021; Ramos Lobato et al., 2023)
Jornadas de puertas abiertas	Actividades que refuerzan la diferenciación simbólica y cultural entre escuelas, generando percepciones de pertenencia o auto-exclusión.	(González Balletbò et al., 2021)
Cobros encubiertos	Solicitud de pagos para actividades extracurriculares o servicios complementarios, que pueden actuar como barreras económicas indirectas.	(Bonal & Zancajo, 2018; Mommandi & Welner, 2021)
Alianzas con jardines infantiles o centros educativos de otro nivel educativo	Establecimiento de vínculos con instituciones educativas anteriores para canalizar postulaciones de ciertos perfiles, reduciendo la incertidumbre del proceso de admisión.	(Jennings, 2010; Zancajo, 2019)
Condiciones de compromiso familiar	Requisitos de participación activa de las familias (e.g., voluntariado, firma de contratos), que pueden condicionar el acceso de ciertos grupos.	(Lubienski et al., 2022; Mommandi & Welner, 2021; Wells et al., 2019)
Falta deliberada de servicios específicos para atender a ciertos estudiantes	Falta de oferta de apoyos o servicios para estudiantes con necesidades particulares, lo que actúa como barrera implícita de ingreso.	(Mommandi & Welner, 2021)

Durante el año escolar		
“Counseling out”	Reuniones o presiones informales dirigidas a familias de estudiantes considerados problemáticos, con el objetivo de inducir su retiro voluntario.	(Jennings, 2010; Lubienski et al., 2022; Wells et al., 2019)
“Managed moves”	Traslado de escuela acordado entre escuelas y familias que, si bien se presentan como voluntarias, pueden ser objeto de formas de presión institucional.	(Done et al., 2021)
Uso estratégico de las sanciones disciplinarias	Aplicación desproporcionada de sanciones a ciertos estudiantes, con el fin de inducir su salida del establecimiento.	(Lubienski et al., 2022; Mommandi & Welner, 2021)
Gestión estratégica de Sistemas de Admisión		
Rechazo de postulaciones en medio del año	Negativa a aceptar estudiantes durante el año escolar, incluso cuando existen vacantes disponibles.	(Mommandi & Welner, 2021)
Sobreasignación de cupos	Inscripción de más estudiantes de los necesarios para evitar asignaciones externas durante el año.	(Jabbar, 2016)
Ocultamiento o no difusión de vacantes	No informar o difundir todas las vacantes disponibles para evitar asignaciones no deseadas a través del sistema centralizado.	(Jabbar, 2016)
Mantener estudiantes en registro pese a que se han ido	Mantener estudiantes que ya se han retirado en el registro para impedir nuevas asignaciones por parte del sistema.	(Jennings, 2010)

Mecanismos sutiles de producción de la segregación escolar: Aportes para el contexto post-ley de Inclusión en Chile

En el marco del persistente desafío que representa la segregación escolar en el sistema educativo chileno, este documento se centró en un ángulo poco abordado en la discusión e investigación nacional como son los mecanismos sutiles de exclusión escolar

desarrollados por las escuelas que inciden en este fenómeno. A partir de la evidencia sistematizada en el documento, se proponen tres aportes centrales para enriquecer el debate de la segregación escolar en Chile en el escenario post Ley de Inclusión Escolar.

1) Ampliación de la comprensión de la agencia de las escuelas en la producción de segregación escolar

En primer lugar, las investigaciones revisadas permiten ampliar la conceptualización de los mecanismos que perpetúan la segregación escolar, reconociendo que esta no solo se produce a través de barreras formales o prácticas abiertamente excluyentes —como la selección arbitraria en la admisión, hoy prohibida por la Ley de Inclusión Escolar (LIE)—, sino también por medio de formas menos visibles de exclusión.

La tipología de mecanismos sutiles de exclusión escolar presentada visibiliza un conjunto de prácticas que muestran el amplio rol de las escuelas como agentes activos en la (re)producción de la segregación escolar a través de acciones que moldean tanto los procesos de postulación de las familias a los establecimientos educativos como la permanencia de los/as estudiantes en su interior. La diversidad de prácticas sutiles, que operan en distintos momentos del proceso educativo, funcionan como mecanismos de segmentación que refuerzan las lógicas de auto-selección/exclusión de familias y estudiantes de ciertos centros educativos.

Desde esta perspectiva, el trabajo propone una mirada más compleja sobre las dinámicas conducentes a la segregación escolar, que es especialmente relevante para el contexto post-LIE donde, a pesar de la eliminación de mecanismos explícitos de selección y de ciertos avances en la distribución desigual de estudiantes entre las escuelas, persisten altos niveles de segregación socioeconómica entre establecimientos (Valenzuela et al., 2025).

2) Impulso a la agenda de investigación sobre segregación escolar

En segundo lugar, la evidencia presentada

permite reforzar un llamado hacia la incorporación del tema de los mecanismos sutiles que potencian la segregación escolar en la agenda de investigación educativa en el escenario post-Ley de Inclusión Escolar en Chile.

En la actualidad, existe un escaso conocimiento de las prácticas sutiles desplegadas por las escuelas que están impactando en la persistencia de la segregación escolar. En general, la escasa evidencia existente acerca de este fenómeno en el país procede del escenario previo a la promulgación de la Ley de Inclusión (Zancajo, 2021), o se ha centrado en temas relacionados, como la gestión de la heterogeneidad de los/as estudiantes bajo el estudio de las prácticas punitivas y de ordenamiento académico desarrolladas por las escuelas (López et al., 2020).

Si bien estos estudios han provisto valiosa información sobre los mecanismos internos de las escuelas para la gestión de la diversidad de su estudiantado, también dejan preguntas abiertas sobre el uso de prácticas que promueven la autoselección de familias y estudiantes de menor nivel socioeconómico en escuelas de mayor estatus o mejor rendimiento académico. Este vacío representa una oportunidad para avanzar en una línea de investigación que incorpore una perspectiva más compleja sobre el rol de las escuelas en la configuración de la segregación, por medio del estudio de los mecanismos sutiles de exclusión.

3) Contribución al debate sobre el Sistema de Admisión Escolar (SAE).

Finalmente, la revisión de la literatura presentada permite aportar al debate en curso sobre el Sistema de Admisión Escolar (SAE). El informe de recomendaciones elaborado por la Mesa Técnica del SAE, publicado en abril de 2025, identifica como

una de las principales dificultades del sistema la falta de mecanismos que garanticen la adhesión de los postulantes al proyecto educativo de los establecimientos. Frente a ello, se proponen diversas medidas orientadas a fortalecer el conocimiento y la información que las familias tienen sobre las escuelas al momento de postular. Entre estas medidas se incluyen: i) la organización de instancias públicas gestionadas por los propios establecimientos y sus sostenedores, como jornadas de puertas abiertas; y ii) la promoción de visitas familiares a los establecimientos, a través de un calendario preestablecido que cubra tanto el período previo como el transcurso del proceso de postulación. Una mayoría de la Mesa consideró que estas instancias de difusión deberían ser obligatorias para los establecimientos educacionales y de asistencia voluntaria para las familias (Ministerio de Educación, 2025a). Algunas de estas recomendaciones fueron incorporadas en las indicaciones del Ejecutivo a un proyecto de ley en tramitación en el Congreso que incluye mejoras al SAE. En ellas, se establece la obligación de que todos los establecimientos que participan en el sistema realicen, al menos, una actividad presencial u online dirigida a las familias, con el fin de entregar información sobre su proyecto educativo. El propósito declarado de esta medida es fortalecer el vínculo y el compromiso de las familias con sus comunidades escolares (Ministerio de Educación, 2025b). Si bien estas iniciativas

podrían contribuir a enfrentar algunos de los desafíos que el SAE ha introducido en los establecimientos educacionales en la visión de los actores educativos, la evidencia revisada alerta sobre el uso—intencionado o no—de estos espacios para preservar la composición social de las escuelas y sus implicancias para gatillar la autoexclusión de ciertas familias de postular a algunos establecimientos. En este sentido, las medidas podrían ir en la dirección opuesta al espíritu original del SAE, orientado a reducir la segregación escolar. De prosperar estas modificaciones al SAE, será necesario monitorear cuidadosamente la implementación de estas medidas y evaluar sus posibles efectos indeseados.

Junto con lo anterior, los hallazgos expuestos de la literatura internacional sobre prácticas de manipulación de los sistemas centralizados de admisión (“gaming the system”) ejecutadas por ciertos establecimientos evidencian la necesidad de ampliar tanto el estudio como el monitoreo de este tipo de conductas estratégicas. Hasta ahora, el foco en este tema se ha situado principalmente en el comportamiento estratégico de las familias (e.g., Rodríguez et al., 2025), pero existe escasa investigación desde el lado de las escuelas y la identificación de los potenciales espacios existentes en la operación del SAE para el desarrollo de este tipo de prácticas, las cuales en caso de ser pesquisadas debiesen ser reguladas y fiscalizadas.

Referencias

Bonal, X., & Bellei, C. (2018). Introduction: The renaissance of school segregation in a context of globalization. En X. Bonal & C. Bellei (Eds.), *Understanding school segregation: Patterns, causes and consequences of spatial inequalities in education* (pp. 123-154). Bloomsbury Publishing.

Bonal, X., & Zancajo, A. (2018). School segregation in the Spanish quasi-market education system: Local dynamics and policy absences. En X. Bonal & C. Bellei (Eds.), *Understanding school segregation: Patterns, causes and consequences of spatial inequalities in education* (pp. 201-221). Bloomsbury Publishing.

Carrasco, A., & Hernández, M. (2024). Avances de la Ley de Inclusión a 10 años del mensaje presidencial. En I. Sánchez (Ed.), *Ideas en Educación IV. Impacto y consecuencias de los cambios en educación* (pp. 121-138). Ediciones UC.

D'Agostino, T., Vernimmen, J., & Feldman, A. (2024). Reforming School Choice Systems to Reduce Segregation in Schools: A Comparative Political Economy Study of Education Reform in Belgium, Chile, and the Netherlands. *Peabody Journal of Education*, 99(5), 596-620. <https://doi.org/10.1080/0161956X.2024.2407252>

Done, E. J., Knowler, H., & Armstrong, D. (2021). 'Grey' exclusions matter: Mapping illegal exclusionary practices and the implications for children with disabilities in England and Australia. *Journal of Research in Special Educational Needs*, 21, 36-44.

Elacqua, G., & Kutscher, M. (2023). *Navigating Centralized Admissions: The Role of Parental Preferences in School Segregation in Chile* (No. IDB-WP-01564; Working paper). Inter-American Development Bank.

González Balletbò, I., González Motos, S., Martínez, R., & Benito Pérez, R. (2021). LAS JORNADAS DE PUERTAS ABIERTAS ESCOLARES: ¿UN DISPOSITIVO CASI-COMERCIAL? SCHOOL OPEN DAYS: A QUASI-COMMERCIAL DEVICE? *Educación XX1*, 24(1), 329-352.

Gutiérrez, G. (2023). Privatisation, school markets and socioeconomic segregation: An international overview. En V. Dupriez, J. P. Valenzuela, M. Verhoeven, & J. Corvalán (Eds.), *Educational Markets and Segregation: Global Trends and Singular Experiences From Belgium and Chile* (pp. 103-126). Springer International Publishing.

Honey, N., & Carrasco, A. (2023). A New Admission System in Chile and Its Foreseen Moderate Impact on Access for Low-Income Students. *Educational Evaluation and Policy Analysis*, 45(1), 108-133. <https://doi.org/10.3102/01623737221093374>

Jabbar, H. (2016). Selling schools: Marketing and recruitment strategies in New Orleans. *Peabody Journal of Education*, 91(1), 4-23.

Jennings, J. L. (2010). School choice or schools' choice? Managing in an era of accountability. *Sociology of education*, 83(3), 227-247.

Kho, A., Zimmer, R., & McEachin, A. (2022). A descriptive analysis of cream skimming and pushout in choice versus traditional public schools. *Education Finance and Policy*, 17(1), 160-187.

Kutscher, M., Nath, S., & Urzúa, S. (2023). Centralized admission systems and school segregation: Evidence from a national reform. *Journal of Public Economics*, 221, 104863.

Lubienski, C., Perry, L. B., Kim, J., & Canbolat, Y. (2022). Market models and segregation: Examining mechanisms of student sorting. *Comparative Education*, 58(1), 16-36. <https://doi.org/10.1080/03050068.2021.2013043>

Ministerio de Educación (2025a). Mesa Técnica Sistema de Admisión Escolar. Informe de Recomendaciones. <https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2025/04/Informe-de-Recomendaciones-de-la-Mesa-Tecnica-del-SAE.pdf>

Ministerio de Educación (2025b). Mineduc ingresa indicaciones a proyecto de ley para fortalecer el Sistema de Admisión Escolar (SAE). <https://www.mineduc.cl/sistema-de-admision-escolar-ingresan-indicaciones-para-fortalecer-el-sae/>

Mommandi, W., & Welner, K. (2021). *School's choice: How charter schools control access and shape enrollment*. Teachers College Press.

Perry, L. B., Rowe, E., & Lubienski, C. (2022). School segregation: Theoretical insights and future directions. *Comparative Education*, 58(1), 1-15. <https://doi.org/10.1080/03050068.2021.2021066>

Ramos Lobato, I., Goldbach, A., & Hanhörster, H. (2023). "The kids get haggled over": How institutional practices contribute to segregation in elementary schools. *Frontiers in sociology*, 8, 1250158.

Rodríguez, P., Villanueva, A., Fariña, J., Huerta, L., Valenzuela, J.P., & Dombrovskaja, L. (2025). Emerging behaviors in school choice: Parental and school responses to centralized admissions in Chile. Manuscrito no publicado.

Valenzuela, J. P., Meneses, F., & Allende, C. (2025). *Cambios en la segregación del sistema educativo chileno: 20 años de exclusión y reformas de inclusión*. Centro de Investigación Avanzada en Educación - Universidad de Chile.

- Wells, A. S., Keener, A., Cabral, L., & Cordova-Cobo, D. (2019).** The more things change, the more they stay the same: The resegregation of public schools via charter school reform. *Peabody Journal of Education*, 94(5), 471-492.
- West, A., Ingram, D., & Hind, A. (2006).** “Skimming the cream” admissions to charter schools in the United States and to autonomous schools in England. *Educational Policy*, 20(4), 615-639.
- Whitehouse, M. (2022).** Illegal school exclusion in English education policy. *Emotional and Behavioural Difficulties*, 27(3), 220-230.
- Wilson, D., & Bridge, G. (2019).** School choice and the city: Geographies of allocation and segregation. *Urban Studies*, 56(15), 3198-3215.
- Wilson, T. S., & Carlsen, R. L. (2016).** School marketing as a sorting mechanism: A critical discourse analysis of charter school websites. *Peabody Journal of Education*, 91(1), 24-46.
- Zancajo, A. (2019).** Education markets and schools’ mechanisms of exclusion: The case of Chile. *Education Policy Analysis Archives*, 27.
- Zancajo, A., & Bonal, X. (2022).** Education markets and school segregation: A mechanism-based explanation. *Compare: A Journal of Comparative and International Education*, 52(8), 1241-1258. <https://doi.org/10.1080/03057925.2020.1858272>
- Zancajo, A., Fontdevila, C., & Verger, A. (2023).** Markets in Education and School Segregation: Paths of Problematization and Reform. En V. Dupriez, J. P. Valenzuela, M. Verhoeven, & J. Corvalán (Eds.), *Educational Markets and Segregation: Global Trends and Singular Experiences From Belgium and Chile* (pp. 81-101). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-36147-0_5

